



Libros / Novedad

Fernández Mallo y el extrañamiento

J. M. PLAZA / Madrid

Su novela *Nocilla Dream*, de 2006, dio nombre a una generación de narradores que intentaban mostrar la realidad fragmentada, mezclada, una especie de literatura *zapping*, a la que se han ido añadiendo nombres. Sea como sea, Agustín Fernández Mallo parece ser uno de los pocos de este grupo que están respaldados por una importante editorial, como si fuese la cuota experimental que se pueden permitir. Fernández Mallo reconoce este detalle, pero niega la mayor: «Lo nuestro no es literatura experimental, sino realista, mostramos la realidad en la que estamos inmersos. Hacer novela como en el siglo XIX es más experimental, porque ya nadie habla o se comporta así», dice, al tiempo que deja claro que la *Generación Nocilla*, a pesar del nombre, no es una generación, sino una serie de autores que «buscan reflejar el espíritu de su tiempo».

Ahora acaba de publicar *Limbo* (Alfaguara), un título que sintetiza la atmósfera de la novela (y de sus personajes) y una palabra que, en cierto modo, se puede aplicar a su producción anterior en cuanto se bucea por pasajes no definidos, fronterizos y lugares de tránsito. Ya se advierten sus intenciones en la primeras páginas del libro, cuando el físico alemán Werner Heisenberg, relacionado con la mecánica cuántica, tiene una intuición: entender cómo es el mundo fijándose sólo en los estados iniciales y finales de las cosas, sin preocuparse de lo que sucede en medio. Este principio de incertidumbre es lo que subyace en *Limbo*. El limbo es, por otra parte, ese lugar indeterminado a donde van los niños que mueren sin haber sido bautizados, según la religión cristiana. No es baladí nombrarlo, ya que, como bien señala Fernández Mallo, «el Nuevo Testamento está muy presente en este libro». El autor ya había mostrado interés y asombro por esta serie de libros que considera muy actuales, muy modernos, fragmentados, hechos a muchas voces, una especie de *blog de blogs*. Su nuevo libro llega tras haber acabado su obra más reconocida: *Proyecto Nocilla*, tres novelas que Alfaguara publicó en un sólo volumen con ese título. Entre medias hubo un paréntesis antipático (por las consecuencias): *El hacedor (de Borges)*, *Remake*, un libro que María Kodama, viuda del autor argentino, hizo que retiraran del mercado.

«Me interesa narrar mi contemporaneidad. Lo hago en el *Proyecto Nocilla* de una manera caleidoscópica, pero en *Limbo* me he liberado de esa multitud de personajes y me ha interesado profundizar en la mente de tres», dice. «En *Limbo* me interesa y narro el estado de extrañamiento hacia el mundo, de donde brota la poesía y la creación. Y ese estado se manifiesta en las cosas cotidianas que nos rodean».